

[Home](#) > [Jóvenes Ejemplares En Los Primeros Tiempos Del Islam](#) > [Yä'far Taiñâr, El Joven Elocuente](#) >

El desenlace de Yä'far Ibn 'Abî Tâlib

Yä'far Taiñâr, El Joven Elocuente

Yä'far, hijo de Abû Tâlib, fue uno de los *sahâbah* y fieles seguidores del noble Mensajero del Islam (BP), y valioso hermano de 'Alî (P). Yä'far, quien era diez años mayor que su hermano, fue uno de los primeros que aceptó el Islam. El Profeta (BP) sentía gran simpatía hacia él y le dijo: "¡Oh, Yä'far! Tú te pareces a mí desde el punto de vista físico y moral".¹

En el mes de Rayab del año 5 del *bi'zâh*, el primer grupo de emigrantes que se trasladó a Habashah (Etiopía actual) iba dirigido por 'Uzmân Ibn Madz'ûn, mientras que el segundo grupo que emigró a Habashah iba dirigido por Yä'far Ibn Abî Tâlib, quien ya tenía veinticinco años. Su joven esposa, Asmâ' Bint 'Umaïs, lo acompañaba también en este viaje.

A pesar de que entre los emigrantes se encontraban personas valiosas y también otros jóvenes, ninguno fuera de Yä'far era tan favorecido por el Profeta (BP). Cuando entraron en Habashah, Yä'far fue elegido portavoz de los musulmanes, cumpliendo perfectamente con su cometido.

A continuación, recordamos aquello que la historia ha relatado a este respecto:

Después de que los idólatras se enteraron de la emigración de los musulmanes hacia Habashah, enviaron a un grupo a la corte del Negus, rey de Habashah, dirigido por 'Amr Ibn 'Ass, quien en ese entonces era un joven idólatra y buen orador, con cuantiosos obsequios con el objeto de hacer regresar a los musulmanes a la Meca y castigarlos.

Antes de que los integrantes de este grupo se entrevistasen con el rey, repartieron obsequios entre los miembros de la corte para atraerlos y ponerlos de su lado, y ellos, por su parte, prometieron ayudarlos en todo lo que pudiesen. Cuando los representantes del Quraîsh se presentaron ante el rey, cayeron sobre el suelo en señal de respeto y dijeron al rey: "¡Oh, rey! Un grupo de nuestros jóvenes inexpertos ha llegado a tu país, abandonado sus creencias y la religión de sus ancestros, y tampoco aceptan la religión de Jesús (P), sino que ellos mismos han inventado una nueva religión que tanto nosotros como vosotros desconocemos.

Sus ancianos – padres, tíos, tribu y parientes – nos enviaron como sus representantes ante vos para que nos los entreguéis y los devolvamos a su patria, puesto que sus familiares pueden cuidarlos en mejor forma y saben perfectamente el gran deshonor que han provocado en su familia".

El rey se disgustó al escuchar las palabras de 'Amrû 'Ass, y en ese estado de enfado dijo: "¡No! Juro por Dios que no se los entregaré por lo que dices. Ordenaré que traigan a ese grupo a mi corte, puesto que se han refugiado en mi país y me consideraron superior y mejor a cualquier otro rey. Quiero escuchar de ellos mismos la verdad de lo sucedido. Si lo que dicen es contrario a lo que vosotros decís, no se los entregaré, sino que los atenderé más que ahora". El Negus hizo traer a los musulmanes para enterarse de su religión y creencias.

Los musulmanes realizaron una consulta y acordaron decir la verdad y realidad de la religión islámica y de las órdenes del Profeta (BP), aunque fuese en su contra. Con esta intención, entraron a la reunión del Negus mientras que todo se encontraba preparado. Los sacerdotes se hallaban sentados alrededor del rey y frente a ellos sus Biblias abiertas.

Después de que los emigrantes tomaron su lugar, el rey se volteó hacia ellos y preguntó:

"¿Qué religión es esa a que os habéis convertido que no es la misma religión de vuestra tribu, ni de vuestra familia, ni tampoco es mi religión, ni la religión de ningún otro pueblo?"

Yāfar Ibn Abī Tālib, quien era el joven portavoz de los musulmanes, se levantó en representación de los emigrantes y dijo: "¡Oh, rey! Nosotros éramos un pueblo ignorante e idólatra. Comíamos carroña, realizábamos malos actos, no ayudábamos a nuestro prójimo, nos comportábamos mal con nuestros vecinos, y nuestros poderosos oprimían a los necesitados y débiles.

En efecto, nosotros nos encontrábamos en una situación como ésta, hasta que Dios Todopoderoso eligió a un profeta de entre nosotros, alguien de quien nosotros conocemos su estirpe. Su veracidad, custodia y pureza son aceptadas por todos nosotros. Este noble Profeta (BP) nos ha invitado hacia Dios Único, hacia Su adoración y Su unicidad. Él nos dijo así: '¡Dejad de adorar a los ídolos de piedra y a todo aquello que vuestros ancestros adoraron!' Y nos ordenó que fuésemos veraces, buenos custodios, tuviésemos relaciones con nuestros familiares, fuésemos amables con nuestros vecinos, y dejásemos de realizar actos prohibidos. Prohibió la prostitución, la opresión, quitar las pertenencias de los huérfanos y acusar a las mujeres creyentes.

Así también nos ordenó que adorásemos a Dios Único y no asociásemos nada ni nadie a Él. Nos ordenó que realizásemos la oración, pagásemos el impuesto religioso y ayunásemos.

Nosotros también aceptamos su profecía y tenemos fe en él. Hemos aceptado todo aquello que le ha sido revelado por parte de Dios Todopoderoso. Nosotros adoramos a Dios Único y no Le asociamos nada. Aquello que nos prohibió nos lo prohibimos a nosotros mismos, y aquello que permitió lo consideramos permitido para nosotros mismos.

Pero los integrantes de nuestra tribu se oponen a él y nos han torturado y presionado. Cuando nos enfrentamos con la enemistad, severidad y tiranía de ellos, y comprendimos que se oponían a la realización de las órdenes de nuestra religión, nos refugiamos en vuestro país. Nosotros lo elegimos de entre todos los reyes del mundo y nos amparamos en vuestra justicia, con la esperanza de que bajo vuestra integridad y equidad nadie nos oprima".

Yā'far silenció. El Negus preguntó: "¿Acaso recordáis algo de lo que Dios reveló a vuestro Profeta?"

Yā'far respondió: "¡Sí!", por lo que el Negus dijo: "¡Recítalo!"

Yā'far, quien sabía que el Negus y su corte eran cristianos y respetaban su religión, y que tenían fe en Jesús, hijo de María, pronunció con eficacia y elocuencia las primeras aleyas del Sura *Marîam* (19). Cuando llegó al versículo donde dice cómo había nacido Jesús (P) y lo pronunció tal y como las aleyas del Sagrado Corán lo dicen, el Negus lloró fuertemente a tal grado que las lágrimas mojaron toda su cara. Los integrantes de su corte, compuesta por cardinales y sacerdotes cristianos, lloraron tanto que hasta humedecieron sus Biblias.

Entonces el Negus dijo: "Estas palabras y lo que trajo Jesús (P) manan de un mismo origen. Tranquilizaos. ¡Juro por Dios que nunca os entregaré a estos dos!" Y volteando su cara hacia los dos enviados del Quraîsh, dijo: "¡Regresad! En ninguna situación os entregaré a los musulmanes".

Después ordenó a los de su corte: "¡Regresad los obsequios de estos dos! Nosotros no necesitamos de ellos. Dios no tomó pago por mi reino para que ahora yo tome pago en este caso".

De esta forma fue que los enviados del Quraîsh, avergonzados y fracasados, retornaron a la Meca y devolvieron los obsequios a los Quraîsh.[2](#)

Yā'far y los demás musulmanes vivieron en Habashah hasta el año 7 (dHL); doce años después, retornaron a Medina. En ese entonces, el Mensajero de Dios (BP) regresaba triunfante de la Batalla de Jaîbar. Cuando se enteró que Yā'far había vuelto de Habashah, fue a recibirlo, lo abrazó y besó su frente. Mientras lloraba, dijo: "No sé de qué debo estar más contento: de la llegada de Yā'far o la victoria de Jaîbar".[3](#)

El desenlace de Yā'far Ibn 'Abî Tâlib

Yā'far Ibn Abî Tâlib regresó a Medina. Después de un año de comandar un ejército de tres mil soldados, se dirigió hacia las tierras de Jordania para enfrentarse con el ejército bizantino. Cuando el ejército estaba listo para partir, el Mensajero de Dios (BP) les dijo: "En caso de que Yā'far sea martirizado, Zaîd Ibn Hârizah tomará el mando, y después de él, 'Abdul.lah Ibn Raûâhah lo hará. Si acaso también le sucediese algo, vosotros estáis libres para elegir a vuestro comandante".

El ejército del Islam se enfrentó al ejército bizantino en un lugar llamado Mû'tah, en las tierras de Jordania. El ejército de 3000 soldados del Islam se enfiló ante el ejército de 100,000 soldados

bizantinos. En esta batalla, ʿĀʿfar mostró un ofrecimiento extraordinario de sí mismo, hasta que fue martirizado. Los comandantes del ejército islámico fueron martirizados uno tras otro hasta que Jâlid Ibn Walîd salvó al resto del ejército islámico del bloqueo del enemigo y regresaron a Medina.

Cuando llevaron la noticia del martirio de ʿĀʿfar al Profeta (BP), primero lloró, pero luego dijo: "¡Hay que llorar por una personalidad como ʿĀʿfar! Dios, en lugar de sus dos manos amputadas, le ha dado dos alas para que vuele al lado de los ángeles en el Paraíso", siendo esta la razón por la que es conocido como ʿĀʿfar Taîîâr (el que puede volar). ʿĀʿfar fue martirizado en esa batalla a la edad de treinta y tres años, y fue enterrado en ese mismo lugar.^{[4](#)}

ʿĀʿfar era de aquellas personas que inclusive antes de aceptar el Islam contaba con buena reputación y comportamiento. Cuando apareció el Islam, y a consecuencia de su naturaleza pura y de la gran capacidad que tenía, se convirtió en uno de los personajes famosos del Islam. El Imâm Bâqir (P) dijo: "Dios Todopoderoso reveló a su Profeta: 'Yo estoy complacido de cuatro virtudes de ʿĀʿfar'. El Mensajero de Dios (BP) hizo llamar a ʿĀʿfar y le preguntó por esas virtudes. ʿĀʿfar dijo: '¡Oh, Mensajero de Dios (BP)! Si Dios no te lo hubiese informado, no te lo diría. Mis cuatro virtudes son:

Primero: nunca he bebido alcohol, ya que en caso de que lo haga, perderé mi intelecto.

Segundo: nunca he mentido, ya que la mentira disminuye la humanidad y piedad del ser humano.

Tercero: nunca he fornicado, puesto que, si fornico con otra mujer, otro hombre fornicará con la mía.

Cuarto: nunca he adorado a ningún ídolo, ya que sé que no existe beneficio ni pérdida en ellos".^{[5](#)}

^{[1](#)}. Safinat Al Bihâr, t. 1, p. 158.

^{[2](#)}. Sîrah Ibn Hishâm, t. 1, p. 223; Târîj Peîambar Islâm, p. 129 Tabaqât, t. 1, p. 203; Kâmil Ibn Azîr, t. 2, p. 51; Amtâ' Al Asmâ', t. 1, p. 20; Asad Al Gâbah, t. 3, p. 376; Târîj Tabarî, t. 2, p. 69; Bihâr Al Anwâr, t. 18, p. 422; I'âm Al Warâ, p. 53; Târîj la'qubî, t. 2, p. 385.

^{[3](#)}. Istî'âb al margen de Al Isâbah, t. 1, p. 212; Al Jisâl, p. 107.

^{[4](#)}. Al I'âm, Ziriklî, t. 2, p. 125; según lo registrado en la obra Al Isâbah, t. 1, p. 237; Sifat As Safwah, t. 1, p. 205; Maqâtil Al Tâlibiîn, p. 3; Hilât Al Aûlîâ', t. 1, p. 114; Tabaqât, t. 14, p. 22; Al Mu'ayam Al Bildân el vocablo "Mû'tah", I'âm Al Warâ, p. 64; Sîrah Ibn Hishâm, t. 4, p. 22; Sîrah An Nabî, t. 3, p. 434; Amtâ' Al Asmâ', t. 1, p. 246.

^{[5](#)}. Al Amâlî de Sadûq, p. 74.

Source URL:

<https://www.al-islam.org/j%C3%B3venes-ejemplares-en-los-primeros-tiempos-del-islam-muhammad-ali-chenarani/%C3%BFafar-ta%C3%AE%C3%AE%C3%A2r-el-joven>